

A.- MARCO DE REFERENCIA Y CONTEXTO.

1.- Marco histórico Eclesial de la Diócesis de La Ceiba

Apuntes Históricos de la Costa Norte

La Costa Norte tuvo su población y asentamientos alrededores en lo que hoy es Trujillo. El **14 de agosto de 1502**, la tierra de Honduras tuvo el privilegio de ser la primera en su seno de contar con la Cruz y la Eucaristía. Fray Alejandro celebró la primera misa en tierra firme en Punta Caxinas.

La colonización española se introdujo en distintos territorios, Honduras no fue la excepción. Dentro de este sistema, la obra religiosa también fue introducida en los territorios. Cuando Hernán Cortes vino a “**Hibueras**” en 1525 vinieron unos frailes Mercedarios y Franciscanos... En 1545, Mons. Cristóbal Pedraza (1539-1553) toma posesión, siendo el **primer obispo residencial** de Trujillo, única diócesis de lo que sería el territorio Honduras. En 1561 Fray Jerónimo Corrella traslada la sede a Comayagua y comienza la organización eclesial del territorio hasta entonces comprendido.

En los dos siglos siguientes se fomentó en el territorio el cuidado de la evangelización y las misiones. **Surgen Cofradías** y se trata de establecer y formar sacerdotes nativos en Comayagua.

Después de 1821, en el campo eclesial queda Honduras con sede vacante alrededor de 25 años.

Misionero P. Manuel de Jesús Subirana (1860)

El santo Misionero llega a Honduras en 1856, se establece en Yoro y se dedica a recorrer aldeas y pueblos de la Costa Norte. Administra sacramentos y promueve humana y cristianamente a los indígenas. La Costa Norte está cubierta de pantanos, ocupada por los ingleses. Habitan negros caribes (Garífunas e ingleses) a lo largo de la costa; también hay indígenas de las tribus Icaques, Payas y Misquitos. La Costa Norte se mantenía separada del resto del país por la Cordillera Nombre de Dios, sin contar vías de comunicación y lo accidentado de su geografía.

Primer Sínodo diocesano en Honduras

En 1887 es elegido como Obispo de Honduras a Mons. Manuel Francisco Vélez (1887-1901) la iglesia se encuentra en un momento duro y de decadencia que resulta difícil recuperar el tiempo perdido. Pero Mons. Vélez no se desanima y se lanza a una ardua tarea; comienza su misión episcopal convocando un Sínodo Diocesano *“para reflexionar sobre las nuevas realidades religiosas y políticas, mejorar la disciplina eclesiástica y las costumbres cristianas...”*

El **15 de agosto 1890 se abrió el Sínodo**, puesto bajo la protección de la Virgen María. Duró poco tiempo. Marcó sabias reformas disciplinarias y se organiza la macro diócesis en cinco secciones, siguiendo la posición geográfica del territorio.

Sigue la urgencia y que será un constante en la Costa Norte, Mons. Martínez Obispo de Comayagua, manifiesta la necesidad imperiosa que tiene Honduras de sacerdotes. Ya para 1904 hay un clamor: *“necesitamos de misioneros he dicho y repetido yo hace mucho tiempo. Sin ese poderoso auxilio no podemos adelantar...”*

Departamento de Atlántida

Desde 1872 se inicia la formación de algunos centros de población. Por su referencia e importancia nos referimos a la conformación de La Ceiba, Tela, Islas de la Bahía y algunos otros lugares.

En la Ceiba, su entorno se forma de la población afrocaribeña (Garífunas) y la llegada de inmigración del interior, sobre todo de personas provenientes de Olancho (1820) que formaron una aldea. Se dedican a la agricultura. Se inicia siendo un pequeño caserío, sin importancia social alguna, pero su evolución resulta tan rápida y adquiere importancia sobre otras aldeas del entorno. El 23 de agosto de 1877 es declarada Municipio y pronto van estableciéndose grupos de comerciantes. Para 1902, un 24 de febrero es declarada cabecera departamental.

En el aspecto religioso, la llegada de trabajadores en la agricultura y los inicios de los cultivos de banano permitió manifestar las expresiones de fe que traían a este nuevo sitio. Desde sus orígenes encontramos algunos datos de sus primeros pasos en el caminar de fe.

El 24 de septiembre de 1903 se erige canónicamente la nueva parroquia en La Ceiba y es dedicada a la Inmaculada Virgen de Concepción. El primer párroco es el hondureño P. Antonio Núñez y su toma de posesión la hizo el 23 de octubre de 1903. Se realizó la visita de Mons. Martínez y Cabañas a la nueva parroquia en Junio de 1904.

La evangelización de los misioneros

En Honduras como en el resto de América, se inicia una etapa de nacimiento misionero. Se abre a grandes esfuerzos apostólicos y misioneros. Es ahí donde muchas congregaciones religiosas vuelven a tomar vitalidad y refuerzan la misión en la Iglesia en América y el mundo.

En 1908 la Santa Sede nombra a un Delegado Apostólico para Centroamérica, a Mons. Juan Cagliero para conocer la realidad religiosa y eclesial.

Misioneros Vicentinos

La llegada de los misioneros Vicentinos (Congregación de la Misión). Designan como párroco de la Ceiba, que comprendía todo el departamento de Atlántida, al P. **Antonio Casulleras**. Está casi todo por hacer. Toma posesión **el 12 de octubre de 1912**. Él encuentra una frialdad espiritual y trata de organizar eclesialmente.

En junio de 1914 llega a suplir en la misión el **P. Antonio Soler**. **Al nuevo párroco:** *“con mucha frecuencia visito los pueblos para sembrar algo de la semilla evangélica que tanta falta hace. He recorrido ya casi todos los pueblos, casi ninguna tiene iglesia...”* En el año 1915 hay desatención y se agrava con la **expulsión de los misioneros de la Costa Norte** por orden gubernamental.

En **1920 regresan los Padres Paúles**, reanudan la labor pastoral pero tienen que replegar su celo ante la gran indiferencia y recelo de la gente. En **1922 se organiza la misión**, se visitan las comunidades de Tela, en los campos bananeros. Se promueve el catecismo a los niños, se prepara a la gente a la comunión. El 30 de agosto de **1924 fue consagrado como Vicario Apostólico** de san Pedro Sula el **P. Juan Sastre CM**. Ese mismo año en Honduras vive una guerra civil y dos misioneros inician una misión popular.

En **1930** resurge la idea de construir una iglesia más grande. *“La actual iglesia de la Ceiba no reúne las condiciones necesarias para el progreso religioso... hemos decidido realizar un gran esfuerzo... compramos ya un solar céntrico para construir lo más pronto posible, un grandioso templo...”*

En **1944 llega el P. José García Villas**, es nombrado párroco y toma posesión el 23 de julio; el territorio parroquial se extiende por todo Atlántida y con su llegada vive otro periodo de su historia. Ya para 1945 se vuelve a retomar la construcción de un nuevo templo. No faltó más. La idea fue sembrada en fértil terreno y germina con rapidez por la ayuda de la “Estándar F. Co” después de diálogo y paciencia.

En **1949 se realiza La santa Misión**, que la predicaron los Padres Redentoristas. “Desde entonces la vida religiosa se mostró pujante con gran fuerza. Fue increíble el interés que despertó entre la población.

Se hizo presente en el recuerdo del pueblo. La ocasión de la Santa Misión del 1949 era el momento para aprovechar, *“Le solicitaron al P. José García Villas un acto especial... en donde el pueblo le pediría perdón a Dios, por la vida libertina, licenciosa y depravada del pasado, que obligó al Misionero a maldecir la ciudad...”* El 15 de septiembre de 1949 se convocó a una reunión extraordinaria, donde dio a conocer que se aprobaba la construcción de la llamada “CRUZ DEL PERDON” en la Ave. San Isidro.

El 24 de abril de 1950 aparece el decreto de nombramiento de Mons. Antonio Capdevila como obispo del Vicariato Apostólico.

El domingo **24 de junio de 1952**, con asistencia de misioneros, autoridades civiles y militares, representantes de la “Standard”, Mons. Antonio Capdevila vicariato Apostólico, secretario de la Nunciatura, se bendijo la nueva iglesia parroquial. En 1957 el P. José García es trasladado a Villanueva, Cortés, pero el 5 de abril de **1959 regresa a La Ceiba** como párroco.

El 28 de enero de 1959, llegan la Hermanas de la Merced y fundan la Escuela de Enfermería, más un Colegio de Señoritas, la Academia “María Regina” y otras instituciones. 1963 surge la idea de fundar una radio para llevar el mensaje religioso; nace “Radio San Isidro”.

El territorio correspondiente al Vicariato Apostólico, en **1963 se erige como la nueva diócesis de San Pedro Sula y se nombra como primer obispo a P. José García Villas** quien estaba como párroco en La Ceiba. El 15 de marzo de 1966, se nombra a **Mons. Jaime Brufau como obispo de la diócesis** que dará mayor atención a los territorios comprendidos en Atlántida; su labor consistió en conocer toda la diócesis para conocer la vida pastoral y misionera de las parroquias.

Valorar la presencia de los movimientos que se integran a la vida de la Iglesia en estos años, tales como Cursillos de Cristiandad, Movimiento Familiar Cristiano, Renovación Carismática y otros que vienen a fortalecer la vida de las comunidades de Atlántida.

Misioneros Claretianos

En 1967, procedentes de Tegucigalpa, llegan el 12 de diciembre los primeros misioneros Claretianos, ellos invitados por Mons. Jaime Brufau aceptan conocer y establecer la Misión en Atlántida de la cual les hizo entrega de la parroquia de La Ceiba. Luego de incorporados a la misión de Honduras pone en marcha la pastoral de los territorios recién encomendados.

En marzo de **1968 Mons. Jaime Brufau nombra de párroco al P. Cruz Ripa** de la parroquia san Isidro.

El 15 de diciembre de 1968 llega a incorporarse a la misión de La Ceiba, el **P. Porfirio Ruiz**. Atiende la pastoral rural, la pastoral urbana en la ciudad. Atiende al Colegio San Isidro en la parte académica y el Centro Claret. El 6 de octubre de **1971 llega el P. Lamberto Picado** y se incorpora a la comunidad de La Ceiba. Realiza algunas obras de atención a la comunidad en el campo social y atiende pastoralmente las Islas de la Bahía.

El 15 de marzo de 1973 Mons. Jaime Brufau erige **la Vicaría de La Masica**, aunque jurídicamente será subsidiaria de la Parroquia de La Ceiba. Ese mismo año llega a la Misión **Martiniano Lombraña**. Es asignado a la Vicaría junto con el P. Julio Vivas. Se dedican a la formación de los Delegados de la Palabra y a los Catequistas y también en la evangelización de las comunidades rurales.

Los misioneros claretianos dividieron el territorio en dos grandes sectores: el sector de Tela, que atendía hasta parte del municipio de Esparta, mientras que el sector de la Ceiba, comprendía el cuidado de los pueblos y aldeas de Jutiapa, el Porvenir, San Francisco, La Masica y parte de Esparta. La labor pastoral y misionera se va realizando poco a poco con la llegada de claretianos... y a distintos lugares desde la misma comunidad de Tela, Islas de la Bahía y sectores de la Ceiba. En **1991 se realiza LA MISIÓN** en toda la diócesis, que comprendía por tal razón el sector de Atlántida. Lleva a cabo esta labor misionera de evangelización en la mayoría de las aldeas.

El 3 de febrero 1995 es consagrado obispo Mons. Ángel Garachana, de la Congregación de los Misioneros Claretianos. Viene a darle un mayor impulso en la organización y vida pastoral a través de las visitas a las parroquias de la zona de Atlántida. En **1997 llegan a la Ceiba** sacerdotes diocesanos enviados por Mons. Ángel Garachana: el **P. Francisco Sánchez** y el **P. Jesús Calderón**, con el deseo de formar una nueva parroquia donde se facilite la labor pastoral de las comunidades y la atención evangelizadora de ellas.

Comunidad de San Viator: El 11 de enero de 1998 llegan a Jutiapa tres miembros de la comunidad San Viator, para iniciar su misión en las comunidades comprendidas en el Municipio de Jutiapa. Sus primeros misioneros presentes en la labor pastoral: el P. José Ramón Zudaire, quien será el primer párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Tránsito; y junto a él llegan el P. Víctor Cámara y Hermano Arturo Lobo.

El 17 de mayo de 1998, Mons. Ángel Garachana **erige la parroquia La Natividad**, nombrando como párroco al P. Francisco Sánchez, sacerdote diocesano.

En el año **2006 se realiza la SANTA MISIÓN** en la diócesis, que viene a fortalecer y a crear nuevas comunidades y experiencias evangelizadoras en todo el territorio de Atlántida e Islas de la Bahía.

En el 2009 se constituyeron varias parroquias en el departamento de Atlántida.

Se constituye la diócesis de La Ceiba

El 30 de diciembre 2011 se hace público por parte de la santa Sede y Mons. Ángel Garachana, la creación de la Diócesis de La Ceiba, una noticia que alegra a todos los fieles de esta tierra.

Se da a conocer el nombramiento de su **primer obispo, Fray Miguel Lenihan OFM**, de la orden Franciscana y de origen irlandés. Desde sus primeros encuentros con el clero y los fieles se mostró su cercanía para con todos.

El 11 de febrero del 2012 es consagrado como obispo diocesano por el Nuncio Apostólico, Luigi Bianco, Mons. Oscar Andrés, Cardenal Rodríguez, y Mons. Ángel Garachana, realizada la ceremonia de consagración en el Estadio Ceibeño, y al día siguiente toma posesión en la Iglesia parroquial San Isidro, que se convierte en la Catedral de la Nueva Diócesis.

En la misa Crismal del 2012 se anuncia la convocatoria a la **realización de un Sínodo Diocesano**, en miras a dar continuidad a la vida eclesial de Iglesia que ya heredábamos de la que se convierte en la Iglesia madre, la diócesis de San Pedro Sula.

Se inician todos los preparativos para la realización en el tiempo determinado; **dando inicio en la fiesta del Buen Pastor**, el 17 de abril en el IV domingo de Pascua 2012.

Con el Sínodo Diocesano se ha puesto a la iglesia en movimiento o dinámica, desde las vivencias de las distintas etapas que ha llevado el Sínodo, son frutos que hemos recibido, los agentes de Pastoral han jugado un papel importante para mostrar y tomar conciencia de la vida de la Iglesia que comienza.

A lo largo de este tiempo se ha enriquecido la misma vida de la iglesia. Nos organizamos como presbiterio, las Comisiones diocesanas de pastoral, el Consejo pastoral diocesano; en el fortalecimiento de los grupos y movimientos, se han erigido dos nuevas parroquias y se ha acrecentado con nuevos misioneros al servicio de la evangelización en nuestras comunidades.

Este **8 de junio de 2014 estamos dando por finalizado nuestro Sínodo Diocesano**, en la fiesta de Pentecostés. Que sea la gracia del Espíritu Santo la que ponga por obra lo que hemos iniciado y lo lleve a un buen término esta su obra.

2.- Realidad Geográfica y demográfica

La diócesis de La Ceiba comprende los departamentos de Atlántida e Islas de la Bahía. El **departamento de Atlántida** limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el departamento de Yoro, (Diócesis de El Progreso) al este con el departamento de Colón (Diócesis de Trujillo) y al oeste con el departamento de Cortés (Diócesis de San Pedro Sula). El departamento fue creado oficialmente en 1902, desde territorios pertenecientes a Colón, Cortés y Yoro. En 1910 la población del departamento era de 11.370 habitantes.

Atlántida presenta dos regiones fisiográficas diferenciadas, una llana y otra montañosa. La primera se extiende a lo largo de la costa caribeña, formando amplias y atractivas playas y tiene como accidente costero más notable la Bahía de Tela, cuyos extremos son Punta Sal al oeste, e Izopo al este. La región montañosa comprende la Sierra Nombre de Dios y en esta se alza el Pico Bonito, el punto más alto del departamento.

El clima es tropical lluvioso en la llanura costera. El sistema hidrológico está conformado por los ríos Ulúa, Leán, Cangrejal, Danto, Cuero, Salado, Papaloteca y San Juan.

El departamento de las **Islas de la Bahía** está situado a unos 65 kms. de la costa norte de Honduras, consiste en 3 islas mayores: Roatán, Guanaja y Utila, 3 islas menores: Barbareta, Morat y Helena, y 65 cayos -entre ellos los cayos Cochinos que están entre las islas mayores y la costa norte del país-. La cabecera departamental es Roatán.

Los ingleses se apoderaron de Roatán en 1643 y, excepto por el periodo de un mes en 1780 que los españoles tuvieron control de las Islas, estas estuvieron bajo dominio inglés hasta 1859. En este año, y por presión de los Estados Unidos, Inglaterra reconoció la integridad soberana de las Islas y sus cayos y las entregó al gobierno de Honduras que hasta 1950 apenas prestó atención a este territorio.

Durante el dominio inglés las Islas de la Bahía fueron usadas para desterrar a todos los individuos indeseables de otras islas caribeñas. Es así que aquí se encuentra una gran diversidad étnica y hasta lingüística además de una arraigada presencia de la iglesia episcopal.

1- Información General:

	Extensión	Municipios	Aldeas	Habitantes
Atlántida	4,404 Km ²	8	229	498,551
Islas de la Bahía	236 Km ²	4	223	49.158

Vías de comunicación:

Atlántida: vías férreas, 2 puertos, 1 aeropuerto internacional.

Islas de la Bahía: 1 puerto, 2 embarcaderos, 1 aeropuerto internacional, 1 carretera pavimentada.

Demografía

Porcentaje de habitantes según edades

años	Atlántida	Islas de la Bahía
0-3	10 %	10 %
4-6	9%	7%
7-12	14%	14%
13-17	12%	10%
18-24	14%	12%
25-64	38%	44%
+ - 64	3%	3%

	Municipio de Atlántida	Población	Municipio Islas de la Bahía	Población
1	Arizona	19,660	Guanaja	8,300
2	El Porvenir	14,437	J. Santos Guardiola	17,950
3	Esparta	15,486	Roatán	41,220
4	Jutiapa	27,472	Útila	4030
5	La Ceiba	187,590		
6	La Masica	22,682		
7	San Francisco	10,683		
8	Tela	87,031		

2- Realidad económica.

Base de la economía:

El turismo adquiere cada vez más fuerza económica en ambos departamentos, siendo la base fundamental en las Islas, en la ciudad de Tela y en La Ceiba. En esta última, es fuerte la actividad comercial y de servicios a la zona. La producción ganadera y agraria es muy importante especialmente en grandes extensiones dedicadas al cultivo de palma africana y piña. Los núcleos rurales tienen una economía muy deficiente con situaciones de pobreza extrema en los más alejados

de las zonas urbanas. De ahí una fuerte emigración interna y hacia los Estados Unidos (ilegales). En toda la costa hay presencia de narcotráfico con su aportación de dinero y violencia.

En las Islas es importante la actividad pesquera y el cultivo y exportación de camarón

3- Realidad social

Por los datos estadísticos de población se puede observar que en el conjunto de Honduras, la población es muy joven.

En línea con los otros departamentos la **población escolarizada** muestra carencias fuertes en educación pre-escolar y se da un muy alto porcentaje de alumnos que no continúan en la enseñanza media.

El número de alumnos matriculados en 2014 según datos de la Secretaria de Educación (mayo 2014) es el siguiente:

	Pre-básica	Básica	Media
Atlántida	10,883	69,068	34,288
Islas de la Bahía	1,929	10,754	4,215

Pobreza

Del Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.gob.hn/drupal/>) resulta interesante el comparar los datos de la encuesta en los hogares sobre **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)**

A modo de ejemplo: el promedio nacional de hogares con necesidades básicas insatisfechas (agua, saneamiento, educación, capacidad de subsistencia, hacinamiento, estado de la vivienda) es de 55,4%. En Atlántida es de 44,7% y en las Islas 36%. Si nos fijamos en los hogares que tienen tres o más de esas necesidades insatisfechas encontramos una media nacional de 11,7 % frente al 8,4% de Atlántida o el 3,1% de las Islas. Las desigualdades también aparecen entre los municipios: La Masica presenta un 16,7% y San Francisco un 12,1%, de hogares con más de tres necesidades insatisfechas mientras que en el municipio de Tela el porcentaje desciende a 4,5 %. En conjunto, sin embargo, las condiciones de vida en ambos departamentos son ligeramente mejores a la media nacional y algo inferiores al departamento de Cortés.

Violencia

En el año 2012 la tasa de homicidios a nivel nacional fue 85.5 y el departamento de Atlántida cerró con una tasa de 129.4 por cada 100,000 habitantes (pccmh). Los 8 municipios del departamento superan la tasa nacional y 3 de ellos sobrepasaron la tasa departamental; San Francisco con una tasa de 207.9 (pccmh), La Ceiba 157.3 (pccmh) y Esparta con 139.6 (pccmh). Los municipios que se encuentran bajo la tasa departamental, pero arriba de la tasa nacional son; Jutiapa con una tasa de 107.4 (pccmh), La Masica 97.3 (pccmh), Arizona 94.4 (pccmh), Tela 93.5 (pccmh) y El Porvenir 89.5 (pccmh).

Durante el año 2012, el Municipio de La Ceiba, es la segunda cabecera departamental en relación a tasa y se encuentra en el quinceavo lugar a nivel nacional con una tasa de 157.3 homicidios pccmh, en comparación con el año 2011 muestra una reducción en la tasa de 24.2 puntos.

(El Observatorio de la Violencia Boletín la Ceiba)

4- Realidad eclesial

Comisiones Diocesanas:

1. Clero
2. Religiosas
3. Laicos en movimientos
4. Pastoral familiar
5. Catequesis
6. Pastoral Juvenil
7. Delegados de la Palabra
8. Medios de Comunicación Social
9. Comisión de Misiones OMP
10. Pastoral Vocacional
11. Liturgia y pastoral sacramental
12. Pastoral de la Salud
13. Pastoral penitenciaria
14. Pastoral Educativa
15. Etnias
16. Migración
17. Pastoral Social / Caritas

Parroquias:

1. Parroquia: San Isidro, La Ceiba
2. Parroquia: La Natividad del Señor, La Ceiba
3. Parroquia: San Antonio María Claret, La Ceiba
4. Parroquia: San Antonio de Padua, Tela
5. Parroquia Santa Rosa del Norte- Mezapa
6. Parroquia: Nuestra Señora del Pilar, Arizona
7. Parroquia: Asunción de la Virgen María, Esparta
8. Parroquia: San Juan Bautista, San Juan Pueblo/ La Masica
9. Parroquia: Santa Rosa de Lima, La Masica
10. Parroquia: Nuestra Señora del Tránsito, Jutiapa
11. Parroquia: Corazón de María, Islas de la Bahía
12. Parroquia: San José, El Porvenir
13. Parroquia: Inmaculado Corazón de María, La Ceiba

Sacerdotes

TOTAL	26	
	DIOCESANOS	7
	FIDEI DONUM	1
	RELIGIOSOS Y VIDA APOSTOLICA	18
	DIACONOS	2

Congregaciones religiosas

- Misioneros Claretianos
- Clérigos de San Viator
- Fraternidad Misionera de María

COMUNIDADES RELIGIOSAS FEMENINAS

Total de Religiosas: 37

- 1- Misioneras Cordimarianas
- 2- Hermanas de la Misericordia
- 3- Hijas de La Caridad de San Vicente de Paúl
- 4- Mensajeras de la Inmaculada
- 5- Hermanas de MARILAM
- 6- Hermanas Franciscanas de la Asunción
- 7- Hermanas Franciscanas Cooperadoras
- 8- Hermanas Franciscanas Inmaculada Concepción
- 9- Hermanas Dominicas. Misioneras de San Sixto
- 10- Hermanas de la Caridad de Santa Ana

SEMINARISTAS

Total:	10
Introductorio:	4
Filosofía:	3
Teología:	3

Seminaristas en experiencia pastoral 2

Instituciones educativas de la Iglesia

- Universidad Católica “Nuestra Señora Reina de la Paz” (Campus de La Ceiba.)
- Instituto de Bachillerato “María Regina” (La Ceiba).
- Escuela e Instituto “La Milagrosa” (Tela)
- Kinder y Escuela “San Isidro” (La Ceiba).
- Kinder “Dominicas” (Tela)
- Internado para jóvenes del área rural (Tela)
- Obras Sociales y Educativas “San Viator” (Jutiapa)
- Centro de Formación para la Mujer “Santa Inés” (La Ceiba)
- Centros “Maestro en Casa”
- Cuatro Centros de Capacitación / Casas de convivencias: Jutiapa, Arizona, La Ceiba y San Juan Pueblo

Instituciones sociales

- Centro de Formación en medicina natural integral “Siloé”: Agua Dulce, Jutiapa
- Botiquines rurales
- Centro de Promoción Social (Serso Honduras): Jutiapa
- Proyectos Justicia, Paz e Integridad de la Creación: Arizona
- Proyecto de Atención Médica: San Isidro, La Ceiba

Medios de comunicación social

Cuatro emisoras de radio: Radio San Isidro de La Ceiba, Radio Belén de la Ceiba, Radio Viator en Jutiapa, Radio Subirana en Tela.

5- Realidad económica diocesana

Las **fuentes de ingresos** de la diócesis son, por una parte, las **aportaciones de los fieles** en cada parroquia que sirven para sufragar los gastos de los presbíteros-vivienda, manutención, etc. , -un tercio de los de las religiosas y los gastos de actividades pastorales. Las parroquias deben destinar el 10% de sus ingresos ordinarios al fondo diocesano.

B.- VER Y JUZGAR DE CADA DIMENSIÓN

1.- DIMENSIÓN DISCIPULAR

1.1.- DIMENSION DISCIPULAR. VER.

Como Diócesis de La Ceiba, percibimos una mezcla entre la fe originaria de los pueblos indígenas y garífunas, y la fe cristiana heredada de occidente. Con este sincretismo religioso, muchos hermanos y hermanas alimentan imágenes falsas de Dios, que en ocasiones son contrarias a las ofrecidas en la Sagrada Escritura y en la tradición de la Iglesia. Es evidente que el fenómeno de la secularización nos está afectando cada vez más. Pareciera que Dios ya no es lo más importante en la escala de valores de muchas personas, especialmente en la población joven. El Documento de Aparecida # 44 afirma que **“quien excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de la realidad y solo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas”**.

La experiencia religiosa es hoy una oferta más en el gran mercado global. Resulta bastante normal encontrar varias denominaciones religiosas en un mismo barrio o aldea, todas con la misma pretensión de solucionar los problemas de sus habitantes. Sin embargo, gran parte de la humanidad actual sigue sin encontrar el verdadero sentido de su vida.

La valorización a la sagrada Escritura es progresiva- cada vez es más utilizada en las Celebraciones de la Palabra, en la catequesis y en las Comunidades Eclesiales de Base, en la oración personal y familiar. Percibimos, además, que hay pocos espacios de formación sistemática e integral que respondan a las inquietudes de fe y compromiso cristiano de los laicos y laicas de nuestra Diócesis.

1.2.- DIMENSIÓN DISCIPULAR. JUZGAR.

“La admiración por la persona de Jesús, su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre desde lo más íntimo del corazón del discípulo, una adhesión de toda su persona al saber que Cristo lo llama por su nombre (cf. Jn 10, 3). Es un “sí” que compromete radicalmente la libertad del discípulo a entregarse a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14, 6).” (DA 146). “El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. En la antigüedad, los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. **Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos**

estrechamente a Él, porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15, 5-15) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68). (DA 131).

“Los desafíos que plantea la situación de la sociedad en América Latina y El Caribe requieren una **identidad católica más personal y fundamentada**. El fortalecimiento de esta identidad pasa por una catequesis adecuada que promueva una adhesión personal y comunitaria a Cristo, sobre todo en los más débiles en la fe”. (DA 297). “Esto constituye todo **un desafío que cuestiona a fondo la manera como estamos educando en la fe y como estamos alimentando la vivencia cristiana**; un desafío que debemos afrontar con decisión, con valentía y creatividad, ya que en muchas partes la iniciación cristiana ha sido pobre o fragmentada... Se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana que además de marcar el qué, dé también elementos para el quién, el cómo y el dónde se realiza. Así asumiremos el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados.” (DA 287).

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a **renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo** o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso... Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos... Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia...”(EG, 3). “Sólo gracias a ese encuentro –o reencuentro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?” (EG, 8)

“Encontramos a Jesús **en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia**. La Sagrada Escritura, “Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo”, es, con la Tradición, fuente de vida para la Iglesia y alma de su acción evangelizadora. **Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo** y renunciar a anunciarlo. De aquí la invitación de Benedicto XVI:

Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y El Caribe se dispone a emprender, a partir de esta V Conferencia General en Aparecida, es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida (cf. Jn 6,63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios” (DA 247)

“La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren **una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades**, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia. Miramos a Jesús, el Maestro que formó personalmente a sus apóstoles y discípulos... Su estilo se vuelve emblemático para los formadores y cobra especial relevancia cuando pensamos en la paciente tarea formativa que la Iglesia debe emprender, en el nuevo contexto sociocultural de América Latina.” (DA 276)

“El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana, al deseo de vida plena. **El discípulo es alguien apasionado por Cristo**, a quien reconoce como el maestro que lo conduce y acompaña.” (DA 277)

“**La catequesis no debe ser sólo ocasional**, reducida a los momentos previos a los sacramentos o a la iniciación cristiana, sino más bien **“un itinerario catequético permanente”**. (DA 298). “La catequesis no puede limitarse a una formación meramente doctrinal sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral. (DA 299). “La parroquia ha de ser el lugar donde se asegure la iniciación cristiana” (DA 293)

“Si queremos que las Parroquias sean centros de irradiación misionera en sus propios territorios, deben ser también **lugares de formación permanente**. Esto requiere que se organicen en ellas variadas instancias formativas que aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales y de los laicos insertos en el mundo...” (DA 306)

2.- DIMENSION COMUNITARIA.

2.1.- DIMENSION COMUNITARIA. VER.

Como Diócesis, hemos heredado una estructura de organización que nos permite una adecuada articulación y coordinación pastoral comunitaria, con algunos desafíos que no podemos obviar. El Documento de Aparecida nº 192 nos dice que “Una mirada a nuestro momento actual nos muestra situaciones que afectan y desafían la vida y el ministerio de nuestros presbíteros. Entre otras, la identidad teológica del ministerio presbítero, su inserción en la cultura actual y situaciones que inciden en su existencia”.

Hay una valoración positiva de las Comunidades Eclesiales de Base, como experiencias cercanas a la vida en fraternidad, en corresponsabilidad y en solidaridad como elementos favorables a la vida en comunidad. Percibimos cierto malestar de algunos líderes, incluyendo presbíteros, y de algunas pastorales concretas con relación a las Comunidades Eclesiales de Base. Usualmente estos malestares están basados en la falta de clarificación, de acompañamiento y de comprensión de la identidad de las Comunidades Eclesiales de Base. A tal punto que, no todas las parroquias de la Diócesis han asumido e impulsado el modelo de parroquia “Comunidad de comunidades”.

En este modelo de Iglesia comunidad nos encontramos con algunas dificultades estructurales para atender adecuadamente a la feligresía. Tales como, parroquias demasiado extensas en territorio y en población; parroquias en áreas de extrema pobreza, que hace a los pastores tener que dedicarse a otras tareas para la subsistencia; parroquias situadas en sectores de violencia e inseguridad y en algunas ocasiones nos vemos afectados por la mala distribución del personal calificado.

2.2.- DIMENSION COMUNITARIA. JUZGAR.

“...Además, es necesario que reconozcamos que, si parte de nuestro pueblo bautizado no experimenta su pertenencia a la Iglesia, se debe también a la existencia de unas estructuras y a un clima poco acogedores en algunas de nuestras parroquias y comunidades, o a **una actitud burocrática** para dar respuesta a los problemas, simples o complejos, de la vida de nuestros pueblos. En muchas partes hay un **predominio de lo administrativo sobre lo pastoral**, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización. (EG, 63)

“...A los cristianos de todas las comunidades del mundo, **quiero pedirlos especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente.** Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis: «En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros» (Jn 13,35)... ¡Atención a la tentación de la envidia!...”(EG, 99). “... me duele tanto comprobar cómo en algunas comunidades cristianas, y aun entre personas consagradas, consentimos diversas formas de odio, divisiones, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa, y hasta persecuciones que parecen una implacable caza de brujas. ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos?”. (EG, 100)

“La vocación al discipulado misionero es convocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella “nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión”. (DA 156)

“Dios quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo”. (L.G. 9). Este nuevo Pueblo de Dios está vivificado y guiado por el Espíritu Santo, que crea entre sus miembros y con la Trinidad una profunda comunión. La comunión de los fieles y de las Iglesias Particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad. (DA 155). Es muy hermoso lo que nos dice el Concilio en L.G. 9: *“el pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo; por condición, la dignidad y la libertad de los hijos de Dios; por ley, el nuevo precepto del amor como Cristo nos ha amado, y como meta, el Reino de Dios”.*

“Una parroquia renovada multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios... La integración de todos ellos en la unidad de un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera.” (DA 202). “El Concilio Vaticano II establece el **sacerdocio ministerial al servicio del sacerdocio común de los fieles,** y cada uno, aunque de manera cualitativamente distinta, participa del único sacerdocio de Cristo” (DA 193). “Los laicos también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, primero con el testimonio de su vida y, en segundo lugar, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado, según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores...A los catequistas, delegados de la Palabra y animadores de comunidades, que cumplen una magnífica labor dentro de la Iglesia, les reconocemos y animamos a continuar el compromiso que adquirieron en el bautismo y en la confirmación.” (DA 211)

“Los mejores esfuerzos de las parroquias en este inicio del tercer milenio deben estar en la **convocatoria y en la formación de laicos misioneros.** Solamente a través de la multiplicación de ellos podremos llegar a responder a las exigencias misioneras del momento actual”. (DA 174). “Para cumplir su misión con responsabilidad personal, los

laicos necesitan una sólida formación doctrinal, humana, pastoral, espiritual y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural.” (DA 212)

“**Las Comunidades Eclesiales de Base** han sido escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos. Ellas recogen la experiencia de las primeras comunidades, como están descritas en los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2, 42-47). Medellín reconoció en ellas una **célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización**. Puebla constató que las comunidades eclesiales de base, permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos” (cf. DA 178). “Las comunidades eclesiales de base, en el seguimiento misionero de Jesús, tienen **la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad** y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial. Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia. Manteniéndose en comunión con su obispo e insertándose al proyecto de pastoral diocesana, las CEBs se convierten en un signo de vitalidad en la Iglesia particular. Actuando así, juntamente con los grupos parroquiales, asociaciones y movimientos eclesiales, pueden contribuir a revitalizar las parroquias haciendo de las mismas una comunidad de comunidades.” (DA 179)

“**El proyecto pastoral de la Diócesis, camino de pastoral orgánica**, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura. Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución. Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante.” (DA 371)

“Una parroquia, comunidad de discípulos misioneros, requiere **organismos que superen cualquier clase de burocracia**. Los **Consejos Pastorales Parroquiales** tendrán que estar formados por discípulos misioneros constantemente preocupados por llegar a todos. El **Consejo de Asuntos Económicos**, junto a toda la comunidad parroquial, trabajará para obtener los recursos necesarios, de manera que la misión avance y se haga realidad en todos los ambientes. Estos y todos los organismos han de estar **animados por una espiritualidad de comunión misionera**: Sin este camino espiritual de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento.” (DA 203).

3.- DIMENSION PASCUAL.

3.1.- DIMENSION PASCUAL. VER.

En nuestras comunidades poco a poco se observa una mayor atención y cuidado hacia la liturgia. Pero realmente nos está costando salir de la superficialidad, de lo rutinario, de las rúbricas que llevan a un ritualismo mecánico que nos aleja de una verdadera experiencia de encuentro con Dios. Nos hace falta crear los ambientes celebrativos adecuados para gustar y sentir a profundidad la liturgia liberadora, una liturgia encarnada, que responde a la realidad sufrida del pueblo de Dios. Nos han faltado esfuerzos por una verdadera inculturación de la liturgia. No hemos aprovechado todas las oportunidades y espacios que nos ofrece la liturgia para ser más creativos y participativos e incorporar en las celebraciones litúrgicas el sentir y vivir de nuestro pueblo.

El escaso número de sacerdotes para la gran cantidad de comunidades que atender en cada parroquia hace que las mismas comunidades sientan la necesidad de más sacerdotes. Se detecta la necesidad de una mayor espiritualidad en los agentes de pastoral.

Nuestra diócesis carece de criterios claros y definidos sobre la preparación y la participación de los fieles en la celebración de los sacramentos, particularmente el sacramento del bautismo, la confirmación y el matrimonio. Constatamos variadas opiniones en relación a este tema y que no necesariamente corresponden a los lineamientos pastorales del Concilio Vaticano II y al magisterio Latinoamericano.

Constatamos que los laicos que tienen más formación sienten la necesidad de superar el "sacramentalismo" reemplazándolo por la nueva evangelización. Y están los laicos tradicionales que quieren mantener las mismas prácticas de un pasado sin evangelización.

La práctica cultural de la unión de parejas sin pasar por el sacramento del matrimonio tiene serias implicaciones en toda la vida sacramental, especialmente en relación con la Eucaristía. Es de hacer notar las prácticas piadosas que están teniendo nuevas fuerzas en la actualidad, tales como horas santas, liturgia de las horas, visitas a los enfermos, oraciones en familia, etc.

3.2.- DIMENSION PASCUAL. JUZGAR.

“La Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor”. (SC 10). “Para realizar una obra tan grande, Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en **el sacrificio de la Misa**, sea en la persona del ministro, ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz, sea sobre todo bajo las especies eucarísticas. Está presente con su **fuerza en los Sacramentos**, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está **presente en su Palabra**, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos" (Mt., 18,20)". (SC 7).

“Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno... Está en los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común, algunas veces llegando a entregar la propia vida. Está en todos los acontecimientos de la vida de nuestros pueblos, que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno. Está en toda realidad humana, cuyos límites a veces nos duelen y agobian”. (DA 256).

“La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella **participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas** que exige la naturaleza de la Liturgia misma... y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano, "linaje escogido sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido" (1 Pe., 2,9; cf. 2,4-5)". (SC 14). “Los pastores de almas **fomenten con diligencia y paciencia la educación litúrgica y la participación activa de los fieles...** y, en este punto, guíen a su rebaño no sólo de palabra, sino también con el ejemplo”. (SC 19).

“En la celebración litúrgica **la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande.** Pues de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan, las preces, oraciones e himnos litúrgicos están penetrados de su espíritu y de ella reciben su significado las acciones y los signos (...)". (SC 24). “**Las acciones litúrgicas no son acciones privadas,** sino celebraciones de la Iglesia, que es "sacramento de unidad". (SC 26). “La Iglesia no pretende imponer una rígida uniformidad en aquello que no afecta a la fe o al bien de toda la comunidad, ni siquiera en la Liturgia: por el contrario, **respeto y promueve el genio y las cualidades peculiares de las distintas razas y pueblos.**”. (SC 37).

“A las miles de comunidades con sus millones de miembros que no tienen la oportunidad de participar de la Eucaristía dominical, queremos decirles con profundo afecto pastoral que también ellas pueden y deben vivir “según el domingo”. Ellas pueden alimentar su ya admirable espíritu misionero participando de la “celebración dominical de la Palabra”, que hace presente el Misterio Pascual en el amor que congrega (cf. 1 Jn 3, 14), en la Palabra

acogida (cf. Jn 5, 24-25) y en la oración comunitaria (cf. Mt 18, 20). Sin duda **los fieles deben anhelar la participación plena en la Eucaristía** dominical, por lo cual también los alentamos a orar por las vocaciones sacerdotales”. (DA 253).

“Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana (cf. Hch 2, 46-47), la comunidad parroquial **se reúne para partir el pan de la Palabra y de la Eucaristía y perseverar en la catequesis**, en la vida sacramental y la práctica de la caridad”. (DA 175)

“La Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana, hace que nuestras parroquias sean siempre comunidades eucarísticas que viven sacramentalmente el encuentro con Cristo Salvador. (DA 175)

“Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: **la Lectio divina** o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura..” (DA 249). **“La oración personal y comunitaria** es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre.” (DA 255). “El Santo Padre destacó la **“rica y profunda religiosidad popular**, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos”, y la presentó como “el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina”. Invitó a promoverla y a protegerla.” (DA 258). Entre las expresiones de esta espiritualidad se cuentan: las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y *Via crucis*, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclore religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. **Destacamos las peregrinaciones**, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino.”. (DA 259). “Nuestros pueblos se identifican particularmente con el Cristo sufriente, lo miran, lo besan o tocan sus pies lastimados como diciendo: Este es el “que me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 20)... También encuentran la ternura y el amor de Dios en el rostro de María. En ella ven reflejado el mensaje esencial del Evangelio.”. (DA 265)

“...Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo”. (EG, 24)

4.- DIMENSION MISIONERA.

4.1.- DIMENSION MISIONERA. VER.

Vemos el surgimiento de grupos con un gran interés y entusiasmo en la misión, pero al mismo tiempo, notamos carencias en la formación, la planificación y en los procesos de seguimiento misionero. En la vida parroquial observamos grandes esfuerzos por cubrir las necesidades pastorales, con el peligro de instalarse en estructuras “cómodas” que no exigen mucho y que necesitamos renovarlas urgentemente.

La diversidad de ministros no ordenados ha hecho del trabajo pastoral una realidad dinámica, con mayor participación de los laicos en la vida activa de la Iglesia. Tanto los Delegados de la Palabra de Dios, Catequistas, ministros extraordinarios de la comunión, animadores de Comunidades Eclesiales de Base, etc. son bien acogidos en la ciudad como en el área rural. Sin embargo, en algunos líderes ha disminuido el ardor misionero, con el peligro de quedarse en el sostenimiento de estructuras caducas que no favorecen la creatividad misionera.

Sabemos que la auténtica evangelización promueve la liberación integral de la persona, se trata de una misión encarnada en la realidad, siguiendo el ejemplo de los profetas y del mismo Jesús de Nazaret. Por lo tanto, se hace necesario fomentar una pastoral de acompañamiento al sujeto humano, en defensa de la vida y salvaguarda de la creación. Con una actitud de cercanía a los procesos históricos de renovación, que hagan surgir los cambios estructurales más profundos, que permita a los excluidos una vida más justa y más humana.

4.2.- DIMENSION MISIONERA. JUZGAR.

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, ...” (EG, 27).

“La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo... deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades;...Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que

nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.” (DA 29). **“Todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión,** al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano... Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma”. (DA 144).

“La propuesta es vivir en un nivel superior, pero no con menor intensidad: «La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, **los que más disfrutan de la vida** son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás». Cuando la Iglesia convoca a la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: «Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que **la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros.** Eso es en definitiva la misión». Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. **Recobremos y acrecentemos el fervor, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...]** Y ojalá el mundo actual –que busca a veces con angustia, a veces con esperanza– pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo»”. (EG, 10).

“... Cada vez que intentamos **volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio,** brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva». (EG, 11). “Juan Pablo II nos invitó a reconocer que «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio» a los que están alejados de Cristo, «porque ésta es *la tarea primordial* de la Iglesia». **La actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y «la causa misionera debe ser la primera».** ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que **la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia.** En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya «no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos» y que hace falta **pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera».** Esta tarea sigue siendo la fuente de las mayores alegrías para la Iglesia: «Habrá más gozo en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse» (Lc 15,7)”. (EG, 15)

“En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad

discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.” (EG, 20).

“La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido... A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad. (EG, 46). **“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre.** ..A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida auestas. (EG, 47). “Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «no tienen con qué recompensarte» (Lc 14,14)... Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio», y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos. (EG, 48). **“Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo...** No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida...(EG, 49)

“La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (cf. Hch 1, 8). (DA 145).

“Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no los conocen: he ahí el programa fundamental que la Iglesia, desde la mañana de Pentecostés, ha asumido, como recibido de su Fundador. Todo el Nuevo Testamento, y de manera especial los Hechos de los Apóstoles, testimonian el momento privilegiado, y en cierta manera ejemplar, de este esfuerzo misionero que jalonará después toda la historia de la Iglesia” (EN 51). “El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre. Por eso, pide a sus discípulos: “¡Proclamen que está llegando el Reino de los cielos!” (Mt 10, 7). Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamenta de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos. Por eso, la doctrina, las normas, las orientaciones éticas, y toda la actividad misionera de la Iglesia, debe dejar transparentar esta atractiva oferta de una vida más digna, en Cristo, para cada hombre y para cada mujer de América Latina y de El Caribe (DA 361).

5.- DIMENSION SAMARITANA.

5.1.- DIMENSION SAMARITANA. VER.

Esta dimensión marca la opción preferencial de la Iglesia latinoamericana por los pobres y los excluidos. Nos encontramos en proceso de integrar en nuestra vida diaria la espiritualidad samaritana, de ser servidores al estilo de Jesucristo. Reconocemos que son pocos los agentes de pastoral que han asumido con responsabilidad el contenido de la rica Doctrina Social de la Iglesia.

La diócesis de La Ceiba con todas sus limitaciones está organizando y estructurando la pastoral social-caritas. Aun nos quedan parroquias que siguen realizando una pastoral de conservación, olvidándose de la organización sistemática de la pastoral social.

El desempleo afecta a muchas familias que sobreviven en condiciones precarias e inhumanas. El sistema de salud pública no cubre las necesidades de la población.

La Iglesia por medio de la pastoral de la salud ayudamos con brigadas médicas, voluntariado profesional y con medicina natural alternativa. El sistema educativo nacional no logra salir de la crisis en que los políticos partidistas corruptos lo hicieron colapsar. El departamento de Atlántida se ha visto en los últimos tres años muy afectados por la violencia, sobre todo por el crimen organizado, el sicariato y la extorsión. La politización del sistema judicial ha generado impunidad, debilitando gravemente al Estado de Derecho. La sociedad está cotidianamente amenazada por el alto costo de la vida (alza a la canasta básica) y por las nuevas cargas impositivas. En estas condiciones es casi imposible ejecutar una agenda ciudadana de desarrollo para el bien común.

Además, la vida está amenazada por la vulnerabilidad ambiental, la explotación irracional del bosque, la privatización del agua, las industrias extractoras contaminantes, el cambio climático y sobre todo la mala distribución de las riquezas del país. El sistema político del gobierno actual es amenazante, observamos signos que podrían indicar la tendencia a pretender el control absoluto, al monopolio del poder del Estado tipo dictadura. En este ambiente, altamente desafiante para la pastoral social de la diócesis de La Ceiba estamos concluyendo el Sínodo pastoral y en proceso de elaboración del Plan Pastoral Diocesano y parroquial.

5.2.- DIMENSION SAMARITANA. JUZGAR.

“La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas... La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad...” (EG, 52). “... **Hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad»**. Esa economía mata. ..Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes». (EG, 53). “... Se ha desarrollado **una globalización de la indiferencia**. Casi sin advertirlo, nos volvemos **incapaces de compadecernos** ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia...” (EG, 54)

“Una de las causas de esta situación se encuentra en **la relación que hemos establecido con el dinero**, ya que aceptamos pacíficamente su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades... La crisis mundial que afecta a las finanzas y a la economía pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo”. (EG, 55). “Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera...**El afán de poder y de tener no conoce límites**... (EG, 56). “Tras esta actitud se esconde el rechazo de la ética y el rechazo de Dios. La ética suele ser mirada con cierto desprecio burlón. Se considera contraproducente, demasiado humana, porque relativiza el dinero y el poder. Se la siente como una amenaza, pues condena la manipulación y la degradación de la persona...En este sentido, animo a los expertos financieros y a los gobernantes de los países a considerar las palabras de un sabio de la antigüedad: «No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos». (EG, 57). “... **¡El dinero debe servir y no gobernar!** El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionarlos...” (EG, 58)

“Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia... Cuando la sociedad –local, nacional o mundial–

abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque **el sistema social y económico es injusto en su raíz...** (EG, 59). "... Así la inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentistas no resuelven ni resolverán jamás. Sólo sirven para pretender engañar a los que reclaman mayor seguridad, como si hoy no supiéramos que las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones, crean nuevos y peores conflictos..." (EG, 60)

"Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10, 46-52), cuando dignifica a la samaritana (cf. Jn 4, 7-26), cuando sana a los enfermos (cf. Mt 11, 2-6), cuando alimenta al pueblo hambriento (cf. Mc 6, 30-44), cuando libera a los endemoniados (cf. Mc 5, 1-20). En su Reino de vida, Jesús incluye a todos: come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2, 16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11, 19); toca leprosos (cf. Lc 5, 13), deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7, 36-50) y, de noche, recibe a Nicodemo para invitarlo a nacer de nuevo (cf. Jn 3, 1-15). Igualmente, invita a sus discípulos a la reconciliación (cf. Mt 5, 24), al amor a los enemigos (cf. Mt 5, 44), a optar por los más pobres (cf. Lc 14, 15-24)." (DA 353).

"La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales". (DA367).

"Asumiendo con nueva fuerza esta opción por los pobres, ponemos de manifiesto que todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación "sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad". Entendemos, además, que la verdadera promoción humana no puede reducirse a aspectos particulares: "Debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre", desde la vida nueva en Cristo que transforma a la persona de tal manera que "la hace sujeto de su propio desarrollo". Para la Iglesia, el servicio de la caridad, igual que el anuncio de la Palabra y la celebración de los Sacramentos, "es expresión irrenunciable de la propia esencia" (DA 399).

"Si esta opción está implícita en la fe cristológica, los cristianos como discípulos y misioneros estamos llamados a contemplar en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: "Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo". Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: "Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron" (Mt 25, 40)." (DA 393).

“El Santo Padre nos ha recordado que la Iglesia está convocada a ser **“abogada de la justicia y defensora de los pobres”** ante **“intolerables desigualdades sociales y económicas”**, que **“claman al cielo”**. Tenemos mucho que ofrecer, ya que “no cabe duda de que la Doctrina Social de la Iglesia es capaz de suscitar esperanza en medio de las situaciones más difíciles, porque si no hay esperanza para los pobres, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos”... (DA 395).

“Nos comprometemos a trabajar para que nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos”. (DA 396).

“...nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras: “Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos” (Lc 14, 13)”. (DA 397)

“Las Conferencias Episcopales y las Iglesias locales tienen la misión de promover renovados esfuerzos para fortalecer una Pastoral Social estructurada, orgánica e integral que con la asistencia, la promoción humana, se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación que viven los grupos más vulnerables, donde la vida está más amenazada. En el centro de esta acción está cada persona, que es acogida y servida con calidez cristiana.”. (DA 401).

OBJETIVO GENERAL

Ser una Iglesia discípula, formada y comprometida, configurada como "comunidad de comunidades", con un fuerte espíritu misionero, en la realidad concreta que nos toca vivir, celebrando fe y vida como expresión de Cristo resucitado, inmersa y encarnada en Atlántida e Islas de la Bahía, siendo signo del "Reino de Dios y su justicia", artesana de la paz, cuidando y defendiendo la creación, preferencialmente en favor de los más pobres, excluidos, vulnerables y alejados.

ÁMBITO PASTORAL

1: CRISTO.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Animar el encuentro con Cristo para que se fortalezca la vivencia, anuncio y compromiso de la fe

LÍNEAS DE ACCIÓN

1- DIMENSION DISCIPULAR:

Atender el llamado de Cristo y emprender un camino de seguimiento para dar un testimonio de Él, en los distintos ámbitos de la vida.

ESTRATEGIA 1:

Proponiendo momentos de encuentro personal con el Señor a través de: retiros espirituales, lectio divina, horas santas, prédicas y asambleas.

ESTRATEGIA 2:

Potenciando y motivando espacios de: escucha de la Palabra de Dios, reflexión, oración personal, familiar y comunitaria

ESTRATEGIA 3:

Motivando a los agentes de pastoral en la búsqueda y escucha de Jesucristo, en los más pobres.

2- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Promover y vivir la comunión con Cristo, cabeza de la Iglesia, y con sus miembros para fortalecer el trabajo pastoral.

ESTRATEGIA 1:

Participando activamente como laicos en los lugares donde se toman decisiones importantes para la vida eclesial: asambleas, consejos, comisiones, comunidades...etc.

ESTRATEGIA 2:

Fomentando actividades parroquiales y diocesanas (celebraciones, fiestas patronales, intercambios, convocatorias diocesanas) para intensificar el sentido de comunión y participación eclesial gozosa y responsablemente

3- DIMENSIÓN PASCUAL:

Animar y fortalecer los espacios celebrativos, cuidando la vivencia de los sacramentos, para que propicien el encuentro con Cristo en la comunidad.

ESTRATEGIA 1:

Promoviendo la participación de toda la comunidad, en especial los niños y jóvenes en las celebraciones litúrgicas, para que, formados y convertidos en agentes transmisores de la fe, se sientan tomados en cuenta.

ESTRATEGIA 2:

Fortaleciendo en la liturgia signos, símbolos y gestos que muestren la riqueza del amor de Dios y la realidad que vive nuestro pueblo en los diversos ambientes.

ESTRATEGIA 3:

Propiciando la formación y el testimonio de vida, que suscite el deseo de vivir el proyecto de Dios, comunicado y celebrado en los sacramentos.

4- DIMENSIÓN MISIONERA:

Promover procesos de evangelización acorde a nuestro tiempo, con la fuerza iluminadora del Espíritu Santo, para dar a conocer a Jesucristo, su mensaje de esperanza y liberación.

ESTRATEGIA 1:

Animando y formando el espíritu misionero dentro de los procesos formativos de las diferentes pastorales, movimientos y CEB's para consolidar la conciencia misionera.

ESTRATEGIA 2:

Formando un equipo misionero a nivel diocesano, parroquial y local integrado por laicos, religiosas y sacerdotes para orientar y dinamizar la dimensión misionera.

ESTRATEGIA 3:

Llevando el mensaje de Cristo a todos los lugares y ambientes utilizando los diferentes medios de comunicación social, para anunciar con alegría nuestra fe en Jesucristo y su Palabra.

5- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Fomentar la espiritualidad samaritana en los bautizados, para ver en los más necesitados el rostro sufriente de Cristo comprometándose a su servicio.

ESTRATEGIA 1:

Sensibilizando al pueblo de Dios en el compromiso cristiano de servir a los excluidos y necesitados a través de: proyección de videos, hechos de vida, testimonios personales.

ESTRATEGIA 2:

Asumiendo “la opción preferencial por los pobres”, intensificando la formación y aplicación de la enseñanza social de la Iglesia y otros documentos eclesiales, a través de talleres, retiros y otros.

ESTRATEGIA 3:

Organizando equipos diocesanos, parroquiales y comunitarios, para una coordinación solidaria de la caridad de manera que se pueda atender a los más necesitados.

ÁMBITO PASTORAL

2: LA PERSONA (EL DISCÍPULO/A).

OBJETIVO ESPECÍFICO

Formar integralmente a la persona, para que inspirada por el Espíritu Santo, el Evangelio de Jesús, pueda ser fermento en la Iglesia y la sociedad.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1- DIMENSION DISCIPULAR:

Potenciar procesos de crecimiento personal y comunitario.

ESTRATEGIA 1:

Promoviendo jornadas y talleres de oración, orientados a la promoción vocacional en cada una de nuestras parroquias.

ESTRATEGIA 2:

Acompañando a través de la pastoral vocacional a las personas en su proceso de discernimiento de vida cristiana para que descubriendo sus dones y carismas se pongan al servicio de Dios y los demás, y elaborando materiales que respondan a este propósito en las distintas etapas de la vida.

ESTRATEGIA 3:

Acompañando por etapas a niños, jóvenes y adultos en su crecimiento personal y espiritual a través de los procesos de catequesis.

2- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Despertar la conciencia comunitaria de ser discípulos misioneros de Cristo, elegidos, consagrados y enviados por Dios, para una misión en la Iglesia y el mundo.

ESTRATEGIA 1:

Realizando momentos de encuentros comunitarios con el Señor a través de retiros, encuentros y oración, que nos lleven a fortalecer la fraternidad y valoración mutua.

ESTRATEGIA 2:

Formando a todos los agentes de pastoral en los valores éticos, morales y espirituales, para que siendo conscientes de la dignidad de cada ser humano, pueda defenderla en todos los ambientes denunciando las injusticias

ESTRATEGIA 3:

Acogiendo y apoyando a las personas que testimonian y dedican su vida a solidarizarse con los más necesitados en sus comunidades.

3- DIMENSIÓN PASCUAL:

Promover y mejorar la práctica litúrgica y la vivencia de los sacramentos en la persona, para que con un nuevo sentido de vida responda con un espíritu encarnado e inculturado a la realidad.

ESTRATEGIA 1:

Realizando procesos de formación básica de liturgia y creando equipos parroquiales para ello.

ESTRATEGIA 2:

Cuidando el acompañamiento de las personas por medio de los responsables de liturgia y ministros.

ESTRATEGIA 3:

Facilitando subsidios litúrgicos que estén adaptados a la persona desde la cultura y realidad donde se celebre.

ESTRATEGIA 4:

Promoviendo en las celebraciones litúrgicas una participación plena, consciente y activa.

4.- DIMENSIÓN MISIONERA:

Presentar la Palabra de Dios de manera sencilla y atractiva a través de procesos de evangelización bien organizados y diseñados, inspirados en la sencillez del mensaje de Jesús.

ESTRATEGIA 1:

Creando equipos de evangelización y misión en cada parroquia

ESTRATEGIA 2:

Organizando jornadas de evangelización y misiones parroquiales que prioricen a los más alejados.

ESTRATEGIA 3:

Empleando de forma masiva, diversa y organizada los medios tecnológicos, de comunicación y las redes sociales para difundir nuestra fe, la Buena Nueva de Jesús y el trabajo pastoral de nuestra Iglesia.

ESTRATEGIA 4:

Fomentando desde la formación inicial de los candidatos al sacerdocio experiencias misioneras significativas durante todo el itinerario formativo.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Encarnar la opción preferencial por los pobres en sintonía con Cristo, Buen Samaritano.

ESTRATEGIA 1:

Creando espacios de reflexión y análisis permanente de la realidad a la luz de la enseñanza social de la Iglesia.

ESTRATEGIA 2:

Impulsando la formación integral que promueve las capacidades de las personas.

ESTRATEGIA 3:

Formando equipos multidisciplinarios que participen en los diferentes ámbitos (político, económico, social, cultural y religioso) para impulsar y fomentar los valores humanos y cristianos, que nos llevan a tener una verdadera conciencia social.

ESTRATEGIA 4:

Conociendo el ser y accionar de las organizaciones que trabajan por la defensa de la vida, para involucrarnos en aquellas actividades que conllevan a la dignificación del ser humano.

ÁMBITO PASTORAL

3: LA FAMILIA.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Fortalecer la integración de la vida familiar.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1.- DIMENSION DISCIPULAR:

Ofrecer a las familias espacios de formación que les lleve a tener conciencia de su compromiso y responsabilidad en la Iglesia y en la sociedad.

ESTRATEGIA 1:

Creando un plan de formación y acompañamiento a las familias fundamentado en la Palabra de Dios y los documentos de la Iglesia.

ESTRATEGIA 2:

Acompañando a los padres de familia de los niños y jóvenes que están en catequesis

ESTRATEGIA 3:

Implementando temas sobre la vocación matrimonial y realidad familiar en diferentes ámbitos

ESTRATEGIA 4:

Promoviendo la participación de la familia en las comunidades eclesiales de base (CEBs).

2.- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Estructurar una pastoral familiar a nivel diocesano que responda a la realidad y necesidad de las familias dentro y fuera de la Iglesia

ESTRATEGIA 1:

Reuniendo a los agentes de pastoral evangelizados y formados de cada comisión parroquial para dialogar, organizar y regular la pastoral familiar diocesana.

ESTRATEGIA 2:

Fortaleciendo en las familias la vivencia y transmisión de la fe a través de convivencias, eucaristías, acción social, retiros...etc.

ESTRATEGIA 3:

Fomentando la unidad familiar a través de convivencias, eucaristías, acción social, retiros...etc.

3. - DIMENSIÓN PASCUAL :

Potenciar en la pastoral familiar el compromiso con la vida y el sentido comunitario de la fe.

ESTRATEGIA 1:

Orientando el compromiso familiar de fe y vida a través de la catequesis y vivencia de los sacramentos.

ESTRATEGIA 2:

Promoviendo a través de las fiestas patronales el encuentro de familia en comunidad y parroquia

ESTRATEGIA 3:

Promoviendo la familia como transmisora de la fe por medio de: lectura orante de la Palabra de Dios, subsidios para la oración familiar, rezo del rosario y otras prácticas devocionales.

4. - DIMENSIÓN MISIONERA:

Fomentar familias misioneras en la diócesis y en cada parroquia.

ESTRATEGIA 1:

Propiciando la evangelización de las familias para las familias e integrando en las actividades misioneras a los hijos y otros miembros del hogar

ESTRATEGIA 2:

Fomentando, a través de jornadas y encuentros comunitarios, en tiempos especiales, el espíritu misionero y solidario de las familias

ESTRATEGIA 3:

Visitando familias alejadas de la Iglesia animándolas a integrarse nuevamente a la vida eclesial.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Promover en la familia la conciencia social y su papel protagónico en la defensa de la vida.

ESTRATEGIA 1:

Sensibilizando a la población por medio de campañas sobre el valor de la vida y los derechos de la persona.

ESTRATEGIA 2:

Concientizando a las familias para que se integren y participen en las organizaciones eclesiales y sociales, en la búsqueda de la solidaridad y del bien común.

ESTRATEGIA 3:

Educando en temas sobre violencia familiar enseñándoles las leyes que protegen la familia

ESTRATEGIA 4:

Preparando personas para acompañar a familias en los momentos difíciles: desastres, desgracias, enfermedades, pobreza extrema y tiempos de duelo

ÁMBITO PASTORAL

4: LA COMUNIDAD ECLESIAL DE BASE (CEBs).

OBJETIVO ESPECÍFICO

Fortalecer el compromiso personal y comunitario con Cristo, desde las CEBs, para animar el espíritu misionero a favor de los pobres, excluidos y vulnerables.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. - DIMENSION DISCIPULAR:

Vivir el encuentro personal con Cristo a través de las CEBs en la realidad donde se encuentra, para descubrir su vocación de servicio.

ESTRATEGIA 1:

Participando e involucrándose en las escuelas de formación para animadores de CEBs a nivel diocesano y parroquial.

ESTRATEGIA 2:

Utilizando los medios de comunicación (radio, tv., prensa escrita, redes sociales y otros medios) para acompañar la formación en las CEBs.

ESTRATEGIA 3:

Fomentando desde las CEBs la cultura vocacional para los diferentes ministerios (sacerdotes, religiosos/as, misionera y vida laical) y ministerios fuera de la iglesia.

2. - DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Potenciar las CEBs como células iniciales de estructuración eclesial en barrios, colonias y aldeas, con espíritu de identidad y participación eclesial.

ESTRATEGIA 1:

Integrando al obispo, sacerdotes, religiosos/as, delegados, catequistas, demás agentes de pastoral y miembros de los diferentes grupos y movimientos en las CEBs.

ESTRATEGIA 2:

Fundamentando e intensificando la identidad y sentido de pertenencia a la iglesia por medio de: encuentros, celebraciones, convivencias, fiestas patronales, intercambios y convocatorias diocesanas

ESTRATEGIA 3:

Profundizando y aplicando el método Ver - Juzgar - Actuar - Celebrar - Revisar como elemento clave de formación comunitaria.

ESTRATEGIA 4:

Promoviendo una espiritualidad de comunión, participación y servicio

3. - DIMENSIÓN PASCUAL :

Fortalecer desde las CEBs la dimensión celebrativa y festiva de nuestra fe, para una auténtica vivencia sacramental y litúrgica.

ESTRATEGIA 1:

Haciendo que los miembros de las CEBs se involucren en las celebraciones litúrgicas

ESTRATEGIA 2:

Ofreciendo desde la comisión diocesana de las CEBs y liturgia materiales significativos y actualizados para los momentos especiales del año litúrgico

ESTRATEGIA 3:

Procurando que desde las CEBs se refuerce el proceso de la fe de sus miembros, en la vivencia y preparación de los sacramentos

ESTRATEGIA 4: Celebrando en cada parroquia, como día diocesano de las CEBs, el día de pentecostés o el de la Santísima Trinidad

4. - DIMENSIÓN MISIONERA:

Promover, fortalecer e impulsar las CEBs como experiencia misionera, para llegar a los lugares y miembros más alejados.

ESTRATEGIA 1:

Animando con el espíritu misionero a sacerdotes, religiosas, pastorales, movimientos, laicos comprometidos... para impregnar todos los ambientes del Espíritu de Dios, que se nos brinda en el material de uso semanal de las CEBs.

ESTRATEGIA 2:

Promoviendo desde las CEBs acciones evangelizadoras que nos pongan en estado permanente de misión (jornadas de misión a nivel diocesano, parroquial y comunitario, visitas permanentes a los hogares...etc).

ESTRATEGIA 3:

Promoviendo la creación de nuevas CEBs con el compromiso y testimonio de las ya existentes

ESTRATEGIA 4:

Motivando la integración en las CEBs de niños, adolescentes, jóvenes y de los más vulnerables y alejados

ESTRATEGIA 5:

Aprovechando el espacio de los medios de comunicación social como ámbitos de evangelización, dando a conocer la riqueza que nos ofrecen las CEBs.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Promover y estructurar una Iglesia samaritana, fortalecida y comprometida a favor de los pobres, excluidos y vulnerables, para manifestar con ellos el Reino de Dios.

ESTRATEGIA 1:

Promoviendo la participación ciudadana, animando y acompañando a nuestra gente a involucrarse en organizaciones comunales que trabajan por el bien común: patronatos, juntas de agua, sociedad padres de familia, justicia y paz e integración de la creación...etc

ESTRATEGIA 2:

Estructurando un plan de visitas periódicas a los hogares, hospitales, cárceles, y personas necesitadas y darnos cuenta de las necesidades (tercera edad, viudas, huérfanos, etc.) y atenderles si es posible con apoyo psicológico y económico.

ESTRATEGIA 3:

Promoviendo la medicina natural integral con la formación de promotores de la salud para servir en las comunidades.

ESTRATEGIA 4:

Creando conciencia desde las comunidades asumiendo liderazgos a nivel local que promuevan de forma permanente la auditoria social y la rendición de cuentas, empezando desde nuestras comunidades, para un mejor aprovechamiento de los bienes de nuestro país.

ÁMBITO PASTORAL

}5: LA COMUNIDAD LOCAL/LA PARROQUIA.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Formar parroquias solidarias y misioneras, comunidad de comunidades, para que reflejen con el testimonio y servicio, el espíritu de las primeras comunidades cristianas

LÍNEAS DE ACCIÓN

1.- DIMENSION DISCIPULAR:

Potenciar en la parroquia la vida de la comunidad, induciendo al discípulo a que se forme y se comprometa a ser constructor de una vida nueva en Cristo

ESTRATEGIA 1:

Organizando equipos de agentes de pastoral para que sepan orientar, acompañar y guiar a otros hermanos en estas experiencias de encuentro con Dios

ESTRATEGIA 2:

Potenciando en los espacios parroquiales, y la formación bíblica a través de talleres o escuelas de la Palabra

ESTRATEGIA 3:

Promoviendo e intensificando los procesos e itinerarios de educación en la fe en las diferentes etapas de la vida (catequesis, pastoral juvenil, Iniciación cristiana de adultos... etc).

ESTRATEGIA 4:

Fomentando de una manera decidida entre los diferentes grupos y comunidades de las parroquias los Tallares de Oración y Vida (TOV).

2.- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Impulsar la renovación parroquial en toda la diócesis como comunidad de comunidades.

ESTRATEGIA 1:

Socializando y estudiando en las parroquias el nuevo "directorío de la parroquia renovada de Honduras" aprobado por la Conferencia Episcopal de Honduras

ESTRATEGIA 2:

Elaborando el plan pastoral parroquial con la participación de los distintos, ministerios, pastorales y carismas presentes en la parroquia, en comunión con el plan pastoral diocesano y las constituciones sinodales

ESTRATEGIA 3:

Promoviendo el espíritu de unidad y comunión entre los diferentes ministerios, pastorales y carismas, elaborando, adaptando y socializando sus estatutos.

ESTRATEGIA 4:

Organizando una Iglesia comunidad de comunidades a través de los consejos pastorales locales comunitarios y parroquiales

3.- DIMENSIÓN PASCUAL:

Promover criterios comunes para una vivencia litúrgica y sacramental participativa y activa en todos los miembros de la Diócesis

ESTRATEGIA 1:

Elaborando un diagnóstico del tipo de formación litúrgica y sacramental que se está dando en las parroquias y sus comunidades locales

ESTRATEGIA 2:

Organizando una escuela de formación litúrgica y sacramental para todos los fieles y elaborar materiales de formación litúrgica y sacramental.

ESTRATEGIA 3:

Elaborando orientaciones pastorales diocesanas sobre la práctica sacramental en las parroquias.

4.- DIMENSIÓN MISIONERA:

Impulsar la acción misionera de la Iglesia parroquial y diocesana inspirándonos en los recientes congresos misioneros.

ESTRATEGIA 1:

Fomentando en todos los procesos de formación y estructuras diocesanas y parroquiales la dimensión misionera.

ESTRATEGIA 2:

Creando espacios en los medios de comunicación sociales (radio, TV, redes sociales, Boletines, etc.) para impulsar la acción misionera de la Iglesia

ESTRATEGIA 3:

Realizando experiencias misioneras especialmente con niños y Jóvenes en el mes de las misiones apoyados por las OMP (Obras Misionales Pontificias) a nivel nacional.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Promover y consolidar una pastoral social más estructurada e integral como parte evangelizadora de iglesia

ESTRATEGIA 1:

Fomentando la espiritualidad samaritana en agentes de pastoral a través de formaciones, talleres, retiros y experiencias concretas

ESTRATEGIA 2:

Creando programas integrales para atender sectores vulnerables de nuestras comunidades comprometiendo a laicos según su profesión

ESTRATEGIA 3:

Realizando actividades concretas de promoción humana que busquen el bien común y la reducción de la pobreza inspirados en la enseñanza social de la iglesia

ÁMBITO PASTORAL

6: LA SOCIEDAD

(ALDEA, MUNICIPIO, DEPARTAMENTO, PAÍS).

OBJETIVO ESPECÍFICO

Impulsar una pastoral social encarnada, que transmita los valores del Reino de Dios, para alcanzar una sociedad justa y equitativa, uniendo esfuerzos con organizaciones afines.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1.- DIMENSION DISCIPULAR:

Potenciar el compromiso de todos los bautizados para que desde su conciencia cristiana puedan afrontar con creatividad los retos actuales de la sociedad

ESTRATEGIA 1:

Creando espacios de formación sobre la enseñanza social de la Iglesia.

ESTRATEGIA 2:

Inciendo en los centros educativos y escuelas de padres de familia, brindando una educación integral, especialmente en el tema de los valores sociales, y ofreciendo recursos pedagógicos y educativos para tal fin.

ESTRATEGIA 3:

Apoyando firme y decididamente en las parroquias la Campaña Infantil fortaleciendo la educación en valores en las escuelas y parroquias.

2.- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Educar para la paz, la justicia y el respeto a la vida humana en todos los ámbitos.

ESTRATEGIA 1:

Creando la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) con la participación de laicos profesionales que desde su propio bautizo, se comprometan a la transformación de la sociedad en sus diferentes ámbitos; la política, cultura, educación, economía, ecología, justicia y paz e integridad de la creación, derechos humanos ...y sean un signo y testimonio de solidaridad desde su profesión para lo más pobres y excluidos.

ESTRATEGIA 2:

Promoviendo a través de manifestaciones públicas el respeto a la vida y no violencia en todos los ambientes y niveles, siendo todos abogados de la justicia y defensores de los pobres

ESTRATEGIA 3:

Uniéndonos con organismos sociales para el estudio y análisis de la realidad y las propuestas políticas justas de desarrollo y convivencia pacífica, involucrando a las autoridades municipales, departamentales y nacionales.

3.- DIMENSIÓN PASCUAL :

Promover en las parroquias y comunidades auténticas celebraciones de la vida, que respondan al caminar del pueblo de Dios.

ESTRATEGIA 1:

Crear y organizar jornadas de oración y acción para sensibilizarnos y luchar contra las injusticias sociales en fechas significativas del año ya establecidas y atender a las llamadas de la iglesia local y universal en momentos puntuales que así lo aconsejen las circunstancias.

ESTRATEGIA 2:

Aprovechando las fiestas patronales y otras, para fortalecer la fe y el compromiso con las realidades concretas que se viven en nuestros pueblos.

ESTRATEGIA 3:

Motivando el compromiso social a través de la vivencia de los sacramentos desde las CEBs.

4.- DIMENSIÓN MISIONERA:

Abrir nuevos caminos hacia la evangelización de la sociedad para colaborar en la reconstrucción del tejido social destruido por la violencia.

ESTRATEGIA 1:

Constituyendo equipos misioneros especializados en la resolución de conflictos en situaciones de riesgo como agentes de unidad y reconciliación en las comunidades locales y población en riesgo.

ESTRATEGIA 2:

Creando, apoyando y acompañando grupos organizados que defiendan la dignidad y la vida de las personas.

ESTRATEGIA 3:

Utilizando los medios tecnológicos necesarios (medios de comunicación y redes sociales), e implementando nuevos procesos de evangelización que respondan al desafío de las nuevas culturas juveniles.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Crear la pastoral social en todas las parroquias y fortalecer las ya existentes, para brindar el apoyo a las comunidades con proyectos sociales y evangelizadores.

ESTRATEGIA 1:

Definiendo y socializando la estructura y funciones de cada ámbito de la Pastoral Social a nivel de diócesis y parroquial.

ESTRATEGIA 2:

Uniéndonos y apoyando las iniciativas de las organizaciones que trabajan por la defensa de la vida y haciendo vínculos institucionales (CONADEH, Observatorio de La Violencia...) con organismos relacionados a la Defensa de Los Derechos Humanos, Medio Ambiente-Recursos Naturales, Transparencia y Rendición de Cuentas y Construcción de Paz.

ESTRATEGIA 3:

Impulsando acciones solidarias concretas como: libra de amor, visitas a enfermos, techo solidario, campañas de salud, prevención de la violencia, botiquines, fondos solidarios, banco comunal o cajas rurales, tiendas comunitarias...

ESTRATEGIA 4:

Estructurando la pastoral penitenciaria en nuestra Diócesis atendiendo a todos los centros penales ofreciendo formación y evangelización a los privados de libertad.

ESTRATEGIA 5:

Motivando desde las CEBs a comprometerse eclesial y socialmente en las organizaciones comunitarias: comités, patronatos, juntas de agua, sociedad de padres de familia.

ÁMBITO PASTORAL

7: LA CREACIÓN, MEDIO AMBIENTE, NATURALEZA.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Organizar y promover la cultura del cuidado, aprovechamiento de forma sostenible y responsable del medio ambiente para lograr el equilibrio y armonía con la creación.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1.- DIMENSION DISCIPULAR:

Dirigir la acción pastoral a la promoción del respeto y del cuidado del medio ambiente, sintiendo la creación como casa de toda la humanidad.

ESTRATEGIA 1:

Promoviendo el cuidado del medio ambiente con niños y jóvenes, en centros educativos, con materiales populares y contacto directo con la naturaleza. Incluyendo en los procesos de formación catequética la conciencia ecológica de tal manera, que se vea al ser humano como administrador cuidadoso de la creación.

ESTRATEGIA 2:

Incluyendo el tema del medio ambiente en los distintos materiales de formación que respondan y partan de la realidad y necesidades de nuestro pueblo.

ESTRATEGIA 3:

Haciendo alianzas con todas las fuerzas vivas de las comunidades rurales y urbanas, para promover los programas educativos sobre el cuidado, aprovechamiento sostenible responsable y defensa del medio ambiente.

2.- DIMENSIÓN COMUNITARIA:

Impulsar y organizar a nivel diocesano y parroquial la acción pastoral para el cuidado del medio ambiente.

ESTRATEGIA 1:

Estructurando la pastoral social del medio ambiente en cada parroquia como expresión de nuestra espiritualidad, amor y respeto a la creación.

ESTRATEGIA 2:

Involucrándonos en grupos que están al cuidado y defensa del medio ambiente.

ESTRATEGIA 3:

Elaborando boletines, trifolios y programas de radio y televisión, campañas... en relación al cuidado y defensa del medio ambiente.

ESTRATEGIA 4:

Elaborando un diagnóstico comunitario de la vulnerabilidad ambiental en que vivimos.

3.- DIMENSIÓN PASCUAL:

Descubrir la presencia de Dios en su creación, para honrar y comunicar su integridad y defenderla de cualquier amenaza.

ESTRATEGIA 1:

Desarrollando una liturgia inculturada y en armonía con la creación, que recoja los rasgos propios de nuestros pueblos, conjugando naturaleza, arte y belleza para expresar el amor de Dios por el medio ambiente.

ESTRATEGIA 2:

Promoviendo en la Diócesis y en las parroquias la celebraciones alusivas al medio ambiente (día del agua, de la tierra, del árbol, del mar, del medio ambiente...etc) en donde cada comunidad lo viva y celebre de acuerdo a su realidad.

ESTRATEGIA 3:

Implementando acciones que cuiden y protejan los bosques, las cuencas y microcuencas productoras de agua.

4.- DIMENSIÓN MISIONERA:

Incluir en nuestra acción misionera la tarea concientizadora a favor del medio ambiente.

ESTRATEGIA 1:

Identificando y socializando los problemas ambientales en nuestra Diócesis, para concientizarnos y comenzar acciones de prevención y conservación en el uso racional de los recursos del medio ambiente a través de los medios a nuestro alcance.

ESTRATEGIA 2:

Trabajando en conjunto con las organizaciones sociales que se dedican al cuidado del medio ambiente en contra del abuso del poder y del dinero.

ESTRATEGIA 3:

Practicando los valores del Evangelio y la enseñanza Social de la Iglesia, especialmente a favor de nuestros hermanos más vulnerables.

ESTRATEGIA 4:

Animando el espíritu misionero de todos los agentes de pastoral en su compromiso cristiano de velar por el cuidado y defensa del medio ambiente.

5.- DIMENSIÓN SAMARITANA:

Promover la vinculación con organizaciones afines en el cuidado y defensa del medio ambiente a nivel local, departamental, nacional e internacional.

ESTRATEGIA 1:

Animando desde la comisión de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) el trabajo en red con otras organizaciones en la defensa de los bienes comunes.

ESTRATEGIA 2:

Aprovechando recursos y materiales formativos populares, creados por otras organizaciones en relación a la problemática ambiental, accesibles a la gente sencilla.

ESTRATEGIA 3:

Dando a conocer las leyes, convenios nacionales e internacionales, relacionadas con los recursos naturales y medio ambiente, a través de todos los medios de comunicación posibles.

ESTRATEGIA 4:

Apoyando o gestionando proyectos de desarrollo comunitario relacionados con el uso equilibrado de los bienes naturales, tales como: centros turísticos, ecoturismo, bono de carbono, hidroeléctricas comunitarias, sistemas productivos agroforestales... entre otros.

ESTRATEGIA 5:

Continuando con el proceso de concientización que nos permita finalizar con la declaratoria del Departamento de Atlántida libre de la explotación minera metálica y no metálica, excepto material pétreo obtenido de forma artesanal.